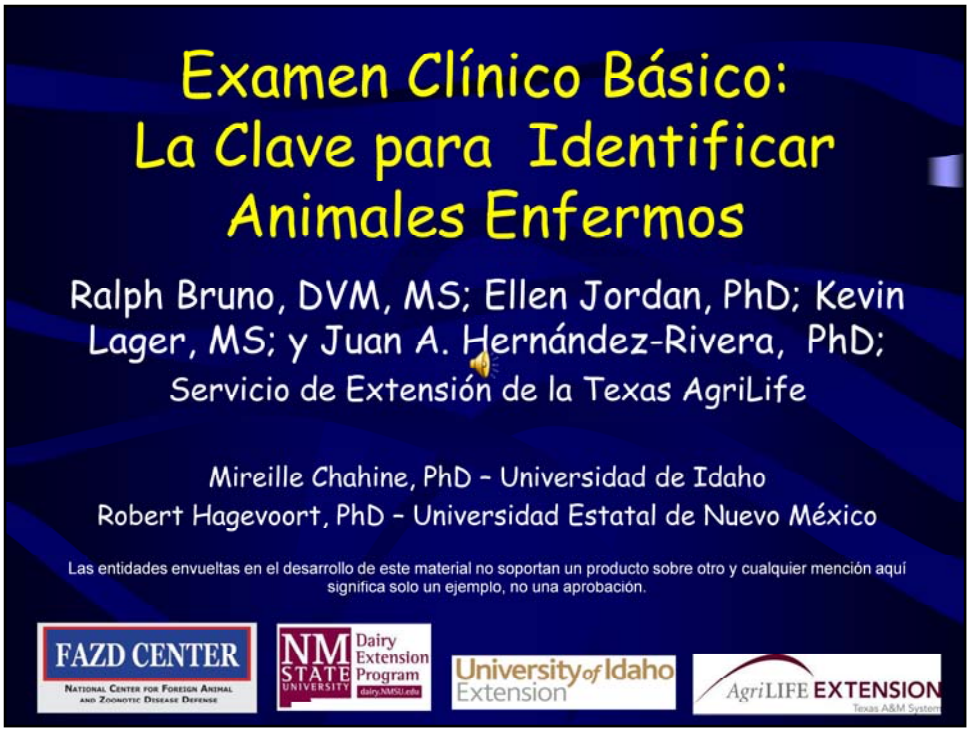


Encontrar y tratar animales enfermos lo más pronto posible es la clave para mantenerlos saludables, también ayuda ofrecer alimentos de buena calidad. En establos lecheros, se pueden hacer exámenes físicos básicos en las vacas.

Con frecuencia algún trabajador entrenado previamente por el veterinario, puede identificar vacas enfermas y realizar un examen físico.

Los objetivos del **Programa de Examen Físico** son:

Identificar animales enfermos lo antes posible,
Ofrecer tratamiento oportunamente,
Prevenir el contagio y la enfermedad,
Ofrecer alimento (que no falte), y
Mejorar el bienestar del animal.

Además de estos objetivos, los trabajadores pueden ser los primeros en observar síntomas anormales que indique una enfermedad extraña o que este surgiendo en el momento. Un síntoma desconocido debe ser notificado al encargado o al veterinario.

Para conducir un examen físico básico, debemos aprender las características normales en la vaca. Por ejemplo, la frecuencia cardiaca normal de la vaca es de 60-70 latidos por minuto, tasa respiratoria 30 respiraciones por minuto, temperatura 38.6 °C (101.5 - 102 °F), y los movimientos ruminales ocurren una o dos veces por minuto.

Una vez que se ha identificado una vaca enferma, es momento para determinar cuál es el problema. De los principales problemas que se presentan a menudo pueden ser: cetosis (orina o leche), desplazamiento de abomaso (DA), mastitis, metritis y endometritis, cojeras (patas y piernas), lesiones (boca, patas, pezones); enfermedades comunes (RIB, DVB, leptospirosis, PI3, etc.), y síntomas inusuales que podrían indicar enfermedades nuevas o de origen externo.

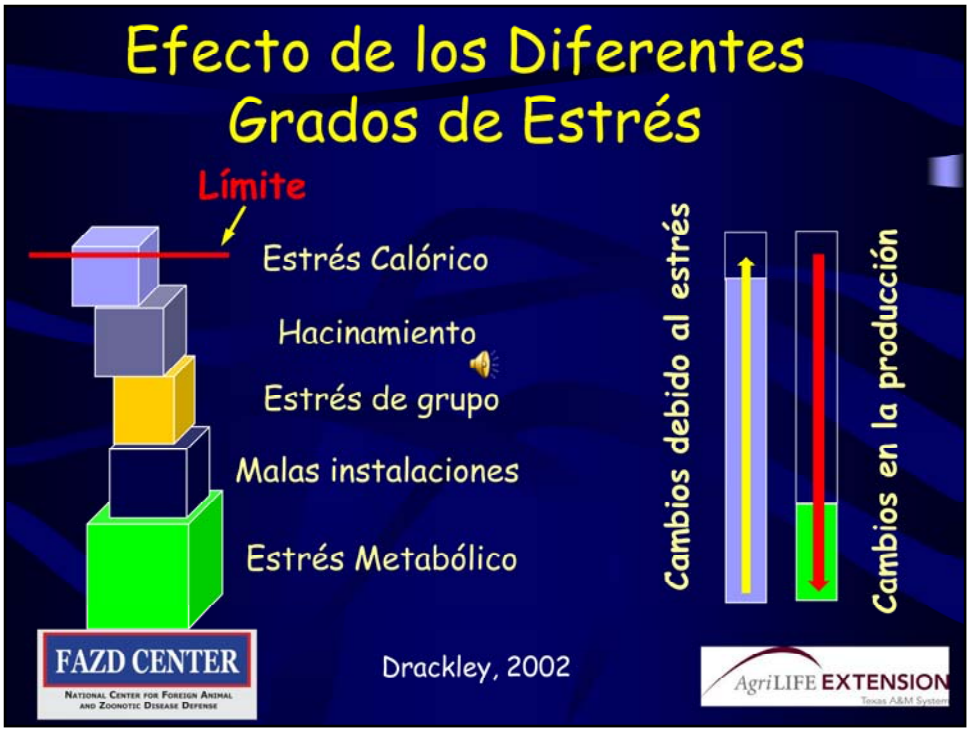
Dependiendo el establo, existen grupos de animales que requieren diferente grado de atención. Regularmente, las vacas próximas a parir o recién paridas (frescas) son las que reciben mayor atención en los establos. Muchos establos realizan de manera rutinaria un examen físico breve a las vacas que acaban de parir, y este continúa por 10 días más.

Después de tener a los animales en observación, la mayoría de ellos son enviados a los corrales de producción, donde continúan siendo observados diariamente por si existe algún comportamiento anormal. En caso de detectar algún signo anormal, estos animales considerados sin estrés pueden ser evaluados en el futuro.

Cada establo tiene su propio manejo para aislar o monitorear animales de recién ingreso, así como animales que han experimentado cierto grado de estrés. El monitoreo y la evaluación puede incrementarse siempre que un animal este sujeto a un agente estresante. Algunos agentes estresantes pueden ser: el destete, cambios del medio ambiente, cambios de corral, estrés de grupo, hacinamiento, condiciones insalubres, etc.

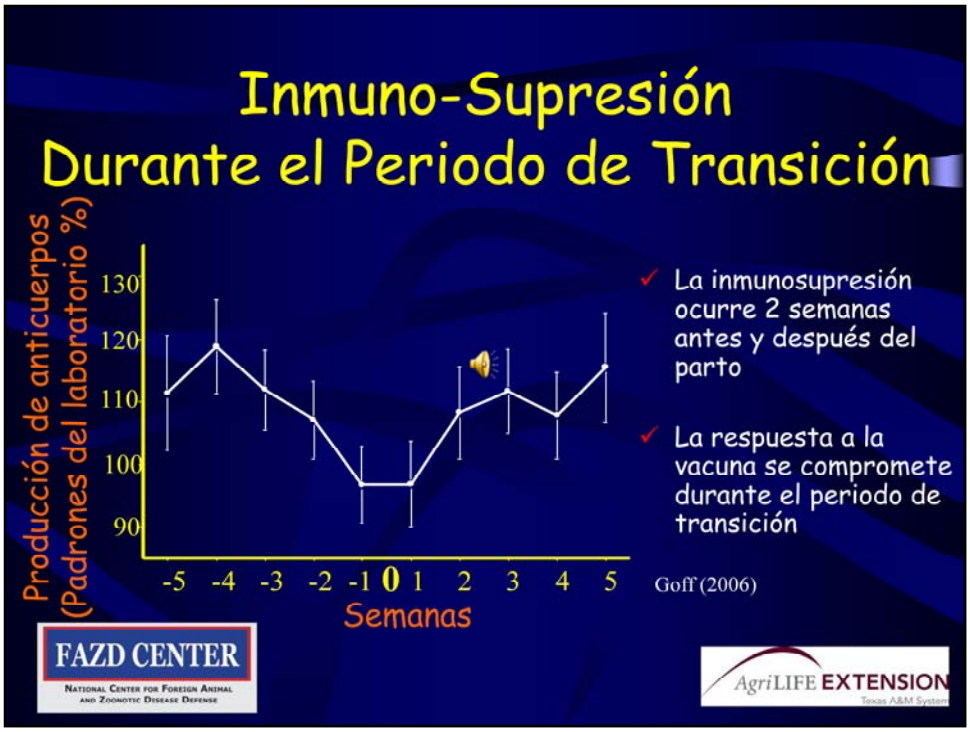
Slide 6

e1 Four stressors in English - weaning, environmental, management change, transportation. Please add what is missing.
ejordan, 6/27/2011



Independientemente a estos agentes estresantes, pueden venir acompañados de estrés calórico y estrés metabólico. A pesar de ello las vacas poseen mecanismos fisiológicos que le ayudan a reducir los efectos del estrés y mantener la producción. Sin embargo, no son suficientes por que el estrés es acumulativo y aunque la vaca se acostumbra a estos factores estresantes terminará por afectar negativamente a la producción.

A medida que estos factores estresantes múltiples se apilan unos sobre otros, la vaca, finalmente llega a un punto de ruptura donde se enferma



Las vacas recién paridas son aún más susceptibles a la enfermedad porque su sistema inmunológico está deprimido. La inmunosupresión se inicia dos semanas antes y se prolonga durante dos semanas después del parto.
Esta es la razón por la que tenemos que tener especial cuidado en el diseño de los programas de vacunación. vacas con sistema inmunológico debilitado no responden tan bien a la vacunación.

La inmunosupresión alrededor del parto hace que las vacas se infecten con mayor facilidad de enfermedades tales como: salmonella, clostridium y neumonías.

Para el monitoreo diario, debe poner mayor atención a cuatro puntos importantes:

Temperatura,

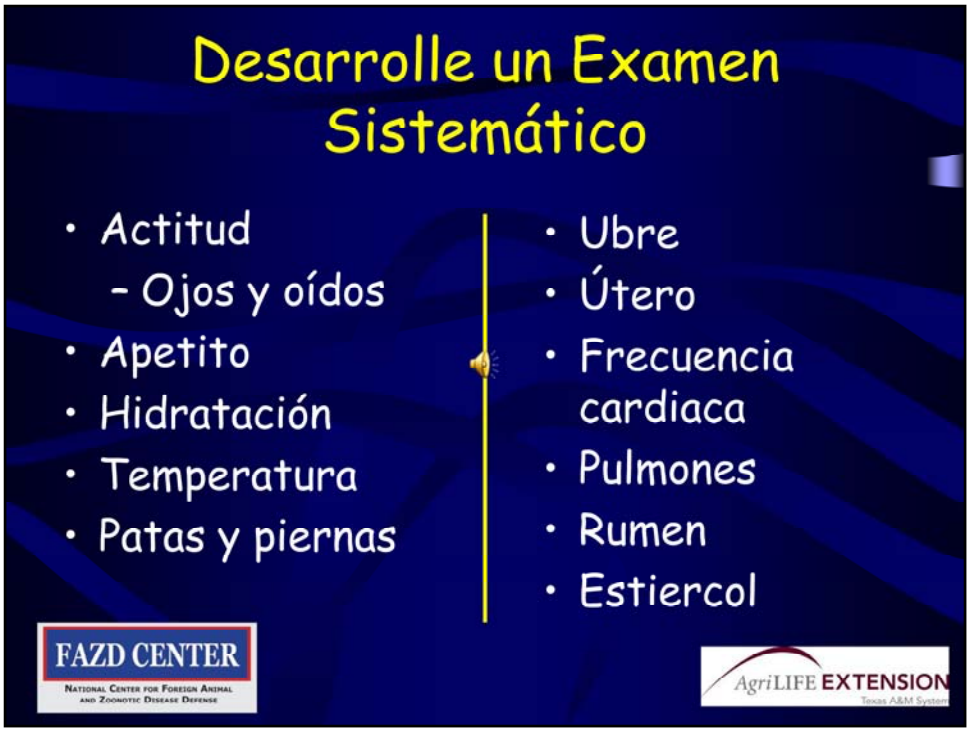
Apetito,

Descargas uterinas (principalmente en vacas frescas), y

Estado de hidratación.

Lo Ideal es revisar diariamente a cada vaca fresca durante los primeros 10 días después del parto!

Importante- Este es un trabajo para al menos dos hombres: El técnico que va en la parte posterior y el ayudante que va al frente de la vaca.



Desarrolle un enfoque sistemático al revisar la vaca de un extremo al otro. Desarrollar su propia rutina de observar la actitud, el apetito, la hidratación y la temperatura. Revise sistemáticamente los ojos y los oídos, pies y piernas, la ubre, el útero, la frecuencia cardíaca, los pulmones, el rumen y el estiércol. Examinando en una orden coherente será menos probable que se pierda algo.

Empecé con la actitud de la vaca - Observe ojos y oídos. Ojos hundidos u orejas colgando de lado son signos de que algo no anda bien. Si esto fuera el caso, otorgue un grado de actitud como el de alerta, medio deprimido o deprimido y empecé a buscar otros síntomas de averiguar por qué.

Para monitorear el apetito, mire la cantidad de comida la vaca hay comido y compárela con otras vacas a su alrededor en el mismo corral. Califíquela como agresiva, normal o que no come. Si la vaca no está comiendo lo que significa que usted necesita saber por qué.

Estire la piel para verificar el grado de hidratación.

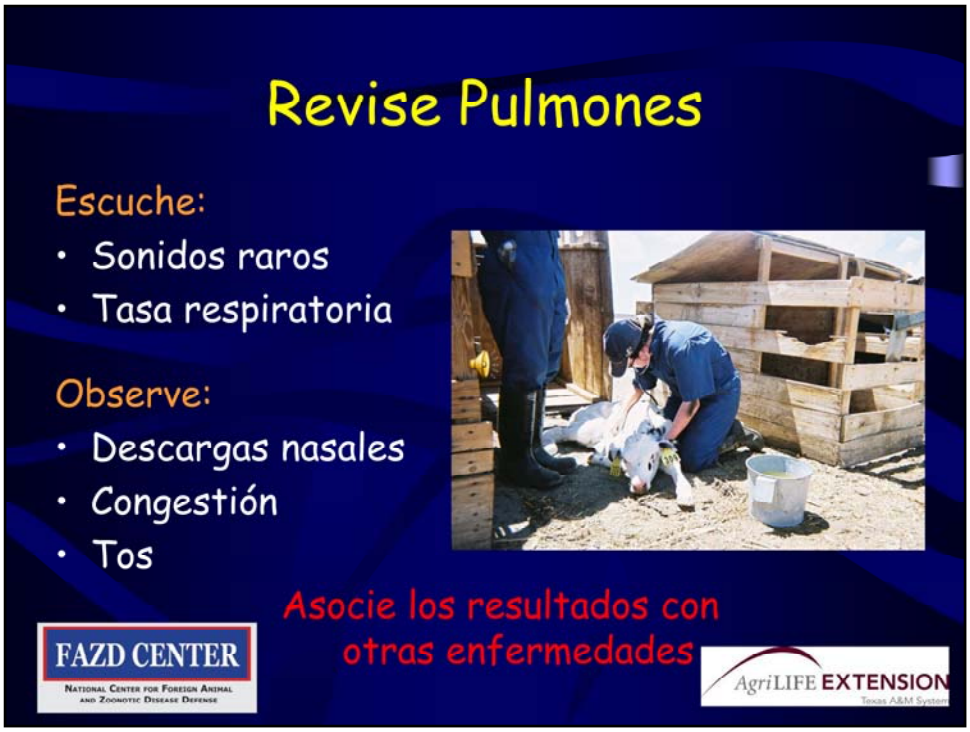
Normalmente, cuando se pellizca un pliegue de piel en el cuello de una vaca entre los dedos se aplana inmediatamente después de la liberación. En una vaca deshidratada, se mantendrá levantado por un período de tiempo. Observe los ojos de la vaca, si están hundidos, es posible que este deshidratada. Es muy importante ofrecer terapia de fluidos para los casos de deshidratación severa.

Vacas aparentemente normales deben ser monitoreadas para identificar tempranamente los primeros síntomas. Cuando las vacas retienen su placenta o las membranas fetales, pueden abortan, o pueden llegar a tener dificultad en el parto, también son más propensas a tener problemas más adelante. Con un poco de tiempo extra para revisar las vacas que tuvieron problemas anteriormente pueden conducir a la identificación temprana de alguna enfermedad. Las vacas con niveles bajos de calcio o fiebre de la leche puede no ser capaz de levantarse. Estas vacas necesitan atención extra.

Aquí está una lista de algunas de las posibles enfermedades que pueden aparecer en un establo lechero grande, dependiendo de su origen. Es importante que registre el diagnóstico de la enfermedad y el tratamiento de cada vaca. Lo mínimo que debe incluir en un registro son los datos generales de la vaca tales como: identificación, síntomas, diagnóstico y tratamiento. Es importante seguir los protocolos de tratamiento que ha desarrollado el veterinario del establo. Si administró antibióticos será necesario cumplir con el tiempo de retiro de la leche y carne. Si no está seguro de algo, consulte a su veterinario o propietario del hato para obtener más ayuda.

Frecuencia cardiaca puede ser determinada con el uso del estetoscopio. Revise ambos costados y escuche sonidos que puedan indicar murmullos en el corazón.

También con el uso del estetoscopio puede llegar a revisar al rumen. Para ello será necesario que escuche los sonidos y decida si son normales o no. Determine el número de contracciones por minuto. Observe si hay distención abdominal o hinchamiento. Revise si existe un sonido de “ping”, ya que este sonido podría ser síntoma de que la vaca tiene un abomaso desplazado o DA. Un bueno examen clínico del rumen también incluye la palpación a través del recto. Por último, revise el estiércol checando la consistencia, olor, color y tamaño de las partículas. Cuando estas características llegan a ser diferentes respecto a las demás vacas que se encuentran normales, entonces se podría sospechar de que un trastorno digestivo pudiera ser la causa.



Al revisar los pulmones. Tome la tasa respiratoria y escuche si existe algún tipo de sonido o ronquido, ya que puede llegarle a indicar que las vacas tienen neumonía. También observe si hay descarga nasal, congestión o tos. Si usted además de estos síntomas observa que existe una asociación con otros signos clínicos tales como fiebre, deshidratación o falta de apetito, entonces no necesitará saber más síntomas como para determinar si la vaca tiene una enfermedad o trastorno.

Al revisar un establo, usted deberá observar los síntomas mas allá de lo que usted pueda llegar a ver día a día. Es importante mencionar que la mayoría de los empleados en el rancho son inmigrantes y existe la posibilidad de que viajen fuera de los Estados Unidos . Además los mismos ciudadanos americanos viajan a rededor del mundo con facilidad. Lo anterior aumenta la posibilidad de llevar enfermedades exóticas de animales que habitan en el exterior y que normalmente no encontramos en los Estados Unidos, tal como la fiebre aftosa. La detección temprana de cualquier enfermedad, incluyendo enfermedades exóticas de animales que habitan en el exterior, pueden ser prevenibles evitando la propagación de las mismas, de esta manera puede llegar a reducirse al mínimo un impacto devastador dentro del establo, lugar donde laboramos todos.

La fiebre aftosa es causada por un virus. Afecta a vacas, borregos, cerdos, ciervos y otros animales de pezuña hendida. El virus es altamente contagioso causando fiebre y lesiones por las aftas en lengua, tetas, labios y entre las pezuñas. También causa baja producción de leche.

Los últimos reportes de casos en Norte América fue en 1929, en Canadá 1952 y México en 1954. Esta enfermedad aun persiste en algunas partes de Asia, Europa y África.

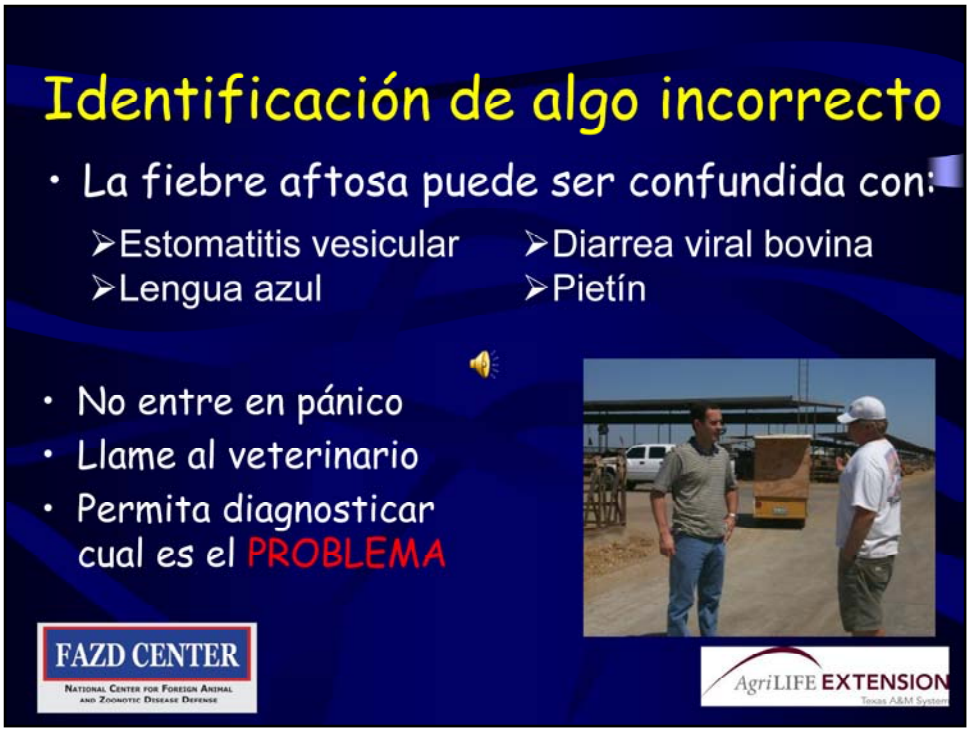
Cada uno en la agricultura así como nuestra seguridad en la frontera debemos trabajar juntos para prevenir la reintroducción de la fiebre aftosa.

Aunque el Reino Unido ha estado libre de fiebre aftosa durante varios años, en 2001, una epidemia importante ocurrido allí. En total, 6 millones de animales fueron sacrificados con un costo estimado de 17 millones de dólares antes de que el país fuera declarado libre de fiebre aftosa de nuevo.

Las enormes pérdidas se debieron a que esta enfermedad es ALTAMENTE contagiosa para los animales. Actualmente los programas de erradicación se basan únicamente en el sacrificio y destrucción de las canales. Además, Inglaterra perdió mercado por venta de carne de res a nivel nacional, ya que a decir de la gente, aunque la fiebre aftosa no afecta a los humanos llegó a reducirse el consumo de la carne por ese motivo; también en el plano internacional perdió mercado porque otros países prohibieron la importación de carne o de leche de Inglaterra justamente para proteger su ganado.

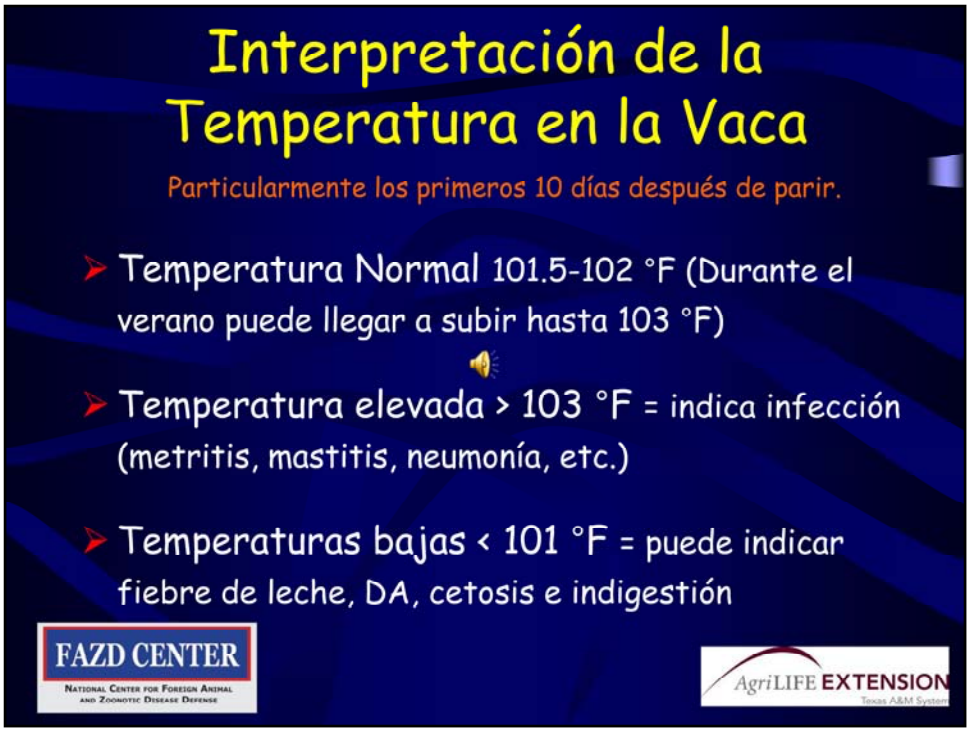
Siempre debemos buscar signos de enfermedad en los animales. Cuando evaluamos visualmente una ubre, debemos examinar si los signos anormales son causados por una mastitis, por un trauma, o por algo que usted no reconoce. Por otra parte, y de forma similar, si llegaran haber lesiones que no son comunes en el pezón, debemos recordar que siempre la identificación temprana es la clave para prevenir la propagación de cualquier tipo de enfermedad, porque quizá pueda tratarse de una enfermedad inusual o considerada de tipo exótico tal como la fiebre aftosa, o por el contrario alguna enfermedad más común como el BVD, sea cual sea el origen en ambos casos tendremos que informar de inmediato al propietario, gerente o veterinario de que existe un problema, ellos sabrán tomar una decisión más apropiada y acorde.

Sea trabajando en la sala de ordeño o en los corrales, revise siempre patas y piernas. Sobre todo observar si las vacas al estar de pie o en movimiento lo hacen con cierta normalidad, o se encuentran rengas, quizá consiga mirar en ellas algunas lesiones entre las pezuñas. Nuevamente, si usted llegara a observar algo inusual o si llegara a existir una gran cantidad de animales a la vez con problemas en patas, informe de inmediato al administrador del establo, el propietario o el veterinario, ellos sabrán que hacer.

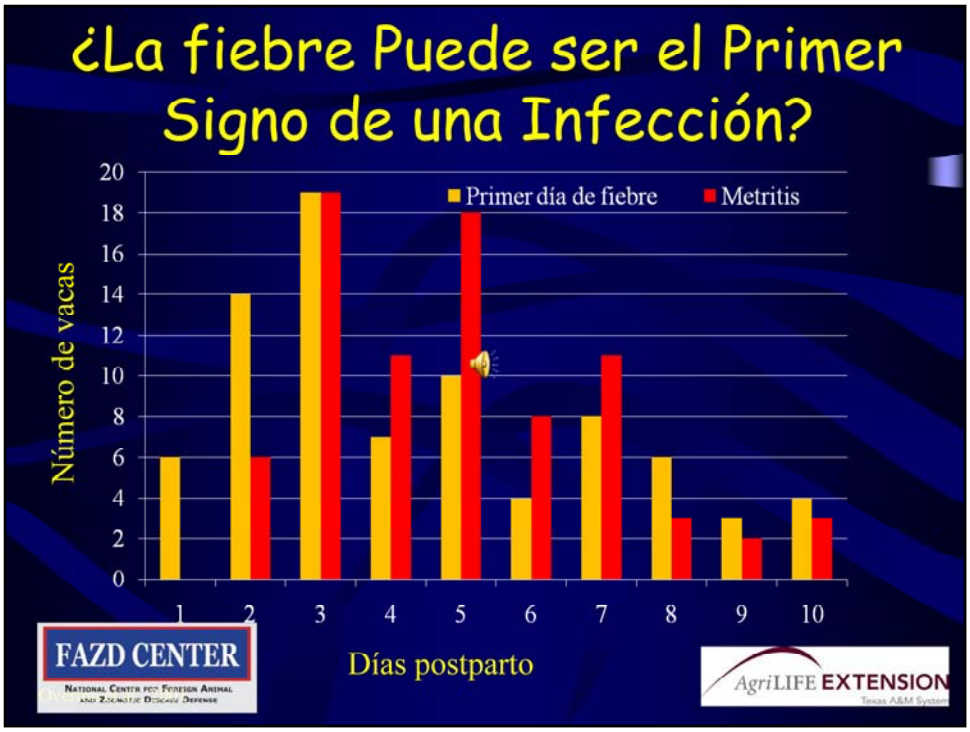


La enfermedad de fiebre aftosa puede ser fácilmente confundible con otras enfermedades que se encuentran comúnmente en este país tales como: estomatitis vesicular, lengua azul, diarrea viral bovina, pietín. Mas no entre en pánico si usted no reconoce alguna, llame al dueño o al veterinario pues ellos podrán diagnosticar mejor el problema. La identificación temprana es la clave para prevenir la propagación de cualquier tipo de enfermedad.

Termómetros digitales proporcionan lecturas rápidas. Algunos establos han desarrollado métodos para registrar los resultados diarios de la temperatura rectal y los tratamientos con marcas de crayón en lo propio animal. Para este propósito se usan colores diferentes para indicar si la temperatura rectal en su caso es baja, normal o alta, siendo una excelente herramienta para indicar un posible tratamiento. Estos registros en el proprio animal deberán ser registrados por escrito. Por cierto, llevar registros por escrito nos ayudan a recordar en el caso de un tratamiento con alguna medicina el tiempo de retiro en animales destinados para la carne o la leche. Además, los registros escritos se puede utilizar para identificar si los tratamientos están funcionando o no.



En la mayoría de los establos lecheros, la temperatura rectal entre 101.5 y 102 ° F se considera como normal. Temperaturas rectales por debajo de 101 ° F son demasiado bajas y más de 103 ° F son demasiado altas. Estos valores pueden ser ajustadas a condiciones en particular, tal es el caso del estrés calórico en el verano. Los primeros 10 días después del parto son particularmente críticos para la vaca fresca o recién parida. Con frecuencia, durante estos primeros días la temperatura rectal se toma diariamente para este grupo de animales.



Aumentos de temperatura en el recto o presencia de fiebre pueden ser el primer signo de una enfermedad en particular tales como: metritis, mastitis, o neumonía. La temperatura con frecuencia aumenta de 12-24 horas antes de que otros síntomas de una enfermedad se presente. Las vacas con fiebre de leche, DA, cetosis, o indigestión las cuales son enfermedades de tipo metabólico pueden tener temperaturas bajas. Es importante seguir revisando a las vacas durante 10 días después del parto.

Hay muchas razones para revisar la temperatura de una vaca. En primer lugar, puede ser capaz de identificar la enfermedad 12-24 horas antes. El diagnóstico y tratamiento oportuno con antipiréticos tales como: la aspirina o la dipirona pueden ayudar a reducir al mínimo el uso de antibióticos, de esta manera podemos evitar el descarte de la leche. El tratamiento oportuno puede ayudar también a que la recuperación del animal sea más rápida. Al mantener el consumo de alimento, la vaca tiene la capacidad de mantener la producción de leche. Asimismo, un tratamiento oportuno puede resultar en menor cantidad de desecho involuntario de los animales.

En particular, para las vacas recién paridas, se debe revisar si existen signos visibles de cualquier tipo de descargas uterinas. Si observa que la vaca tiene una descarga con moco claro, usted debe saber que ese color o consistencia es completamente normal después del parto. Si el moco no es claro, podemos pensar que no es una descarga normal, entonces tendremos que ofrecer cuidados adicionales. La palpación del útero a través del recto es una excelente herramienta, ya que al manipular el útero podemos ayudarlo a limpiarse de material purulento si este fuera el caso, por otra parte, podemos observar con mayor claridad las descargas, así como el olor y el color para ayudarnos a determinar si la vaca tuviera metritis.

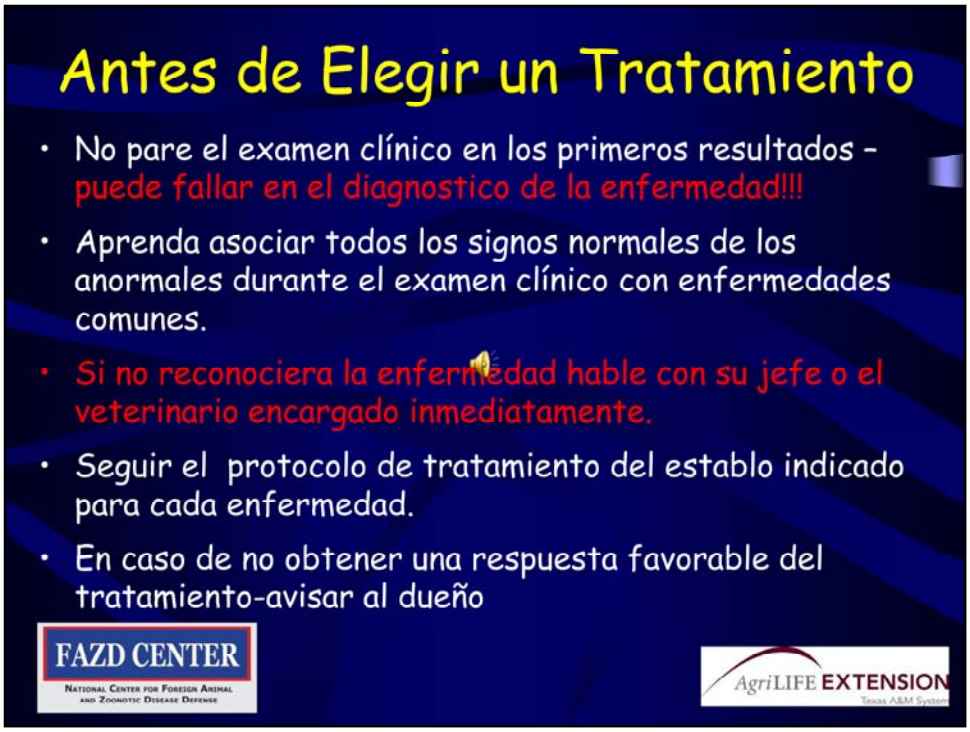
Registro y tratamiento de enfermedades en cada vaca. Con respecto a los registros debe incluir al menos la fecha, número de identificación, diagnostico, tratamiento ofrecido y los tiempos de retiro para la carne y la leche.

Siga siempre los protocolos de tratamiento desarrollado por el veterinario del establo.

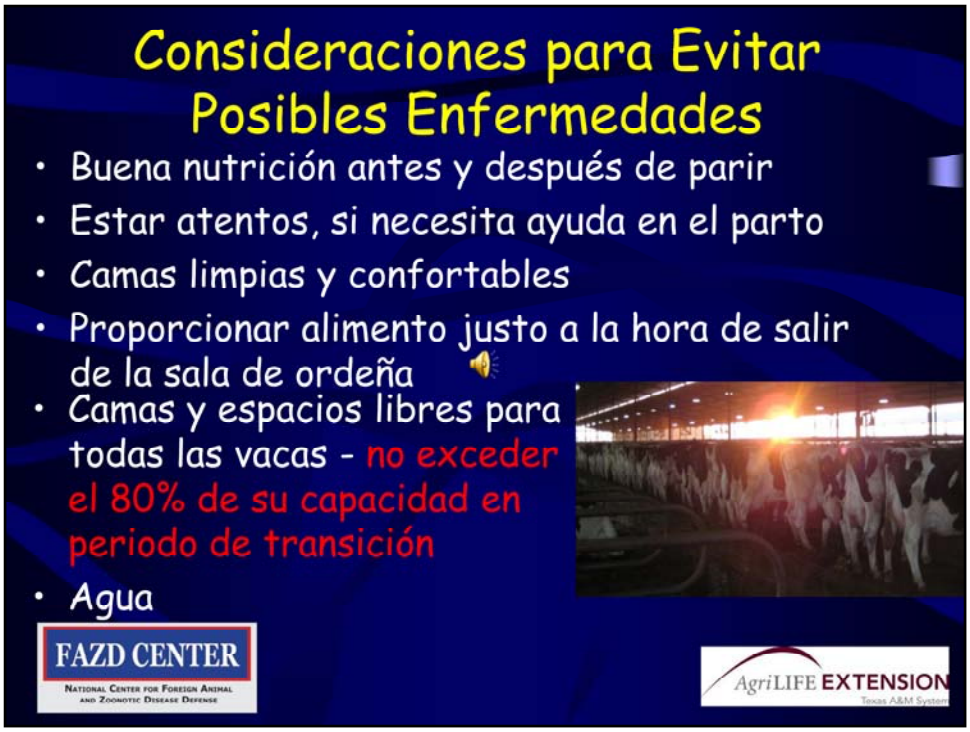
Slide 34

e2 Please translate
ejordan, 6/27/2011

Si los antibióticos son necesarios para tratar una infección bacteriana, siga los tiempos de retiro para la leche y la carne.



Antes de seleccionar o elegir algún tratamiento, es necesario que complete todas las etapas del examen clínico básico que le hemos ofrecido el día de hoy. Esto quiere decir que No deje el examen clínico a medias, ya que podría perder otros signos importantísimos de la enfermedad que en ese momento se encuentra presente. Entonces, considere todas las señales normales y anormales que se encuentran durante el examen y compararlas con lo que usted sabe a cerca de los síntomas de enfermedades que se presentan con mayor frecuencia en el establo. De ser así siga el tratamiento indicado en los protocolos del establo para tratar esa enfermedad en específico. Si la vaca no responde al tratamiento o si usted NO RECONOCIERA ALGO A CERCA DE ESA ENFERMEDAD, HABLE CON SU SUPERVISOR Y / O VETERINARIO INMEDIATAMENTE.



El mantenimiento de vacas sanas va más allá de los exámenes físicos de rutina. La Nutrición en el periodo de transición es muy importante. Una nutrición adecuada durante toda la vida del animal es necesaria para mantener su sistema inmunológico alto y en buenas condiciones. Por otra parte es importante ayudar a las vaca durante el parto si fuera necesario, ya que de no hacerlo podría complicarse al grado de perder al becerro, a la madre o ambos. Mantener un ambiente limpio y cómodo ayuda a minimizar cualquier enfermedad. Asimismo, mantenga a las vacas de pie por al menos 30 minutos después de la ordeña, ofreciendo alimento limpio y fresco, esto ayuda a reducir la mastitis, ya que durante ese tiempo el orificio del pezón puede cerrarse.

Hacer un examen físico básico es un paso para mantener las vacas sanas para que puedan proporcionar la leche que es altamente nutritiva y segura para que el consumidores y protégelos de las enfermedades que pueden ser transmitidas por los alimentos.

Este proyecto fue un trabajo de colaboración de lo servicio de Extensionismo de la Texas AgriLife, Universidad del Nuevo México y la Universidad de Idaho. El financiamiento fue proporcionado por el Centro Nacional de Sanidad Animal de Relaciones Exteriores y Centro de Defensa de Enfermedades Zoonóticas .